

tereotipos y la pseudociencia, Torres lo resuelve sin problemas. Valiéndose sobre todo de alusiones en las fuentes, trata el caso dentro de la totalidad de la geografía en la que está documentado, no sólo comentando las puntuales pistas que de sacerdotes existen en la Península Ibérica. El autor considera que, aunque nadie los llamase “druidas” o “bardos”, los especialistas religiosos que hubo en la vertiente Atlántica de la Península son parte del mismo fenómeno cultural. Parte crucial que interrelaciona lo funcional que tiene el ámbito de la producción con la carga ideológica es el desarrollo sobre el calendario celta y la concepción del cosmos y del mundo que éste implica. Todo ello, aunque farragoso para los lectores no iniciados, se amplía de forma gráfica. Tanto este tema concreto como para muchos otros de su libro, el autor demuestra cierta maestría a la hora de diseñar esquemas, croquis y tablas, sin los cuales confieso que me habría costado mucho más comprender ciertas cosas.

El apartado de conclusiones se presenta no a modo de mero epílogo de despedida, sino para resumir algunas de las principales ideas que se extienden en las más de quinientas páginas que lo preceden.

No obstante, como se dice explícitamente, la lectura de este capítulo no puede suplir la lectura del libro, pues de no hacerlo nos perderíamos una cantidad casi faraónica de datos, tanto o más útiles que las conclusiones.

Como recensor -y con toda la objetividad que me permite destilar y apartar en estas líneas y en la medida de lo posible mi condición con respecto al autor de antiguo alumno, compañero y amigo-, recomiendo la lectura íntegra del libro (para los “valientes”) o la consulta de algunos de sus bien definidos epígrafes. Estrabón llamaba a los pueblos del Cantábrico “montañeses”. Precisamente, Torres-Martínez dedica el libro “a todos los montañeses”. Creo que todos ellos y ellas, tanto los de la Edad del Hierro como los de otras épocas, han de sentirse orgullosos y orgullosas de obras como ésta.

Santiago David Domínguez-Solera
ARES Arqueología y Patrimonio Cultural-Equipo
Monte Bernorio
cazadorrecolector@hotmail.com

Fernando Fernández Gómez. *El poblado fortificado de “El Raso de Candeleda” (Ávila): el núcleo D. Un poblado de la III Edad del Hierro en la Meseta de Castilla*
Universidad de Sevilla-Institución Gran Duque de Alba-Real Academia de la Historia
Sevilla, 2011. ISBN: 978-84-472-1283-5.

Este libro recoge los resultados de las últimas diez campañas de excavaciones arqueológicas emprendidas por el autor en el yacimiento prerromano de El Raso de Candeleda (Ávila). Esta nueva memoria de excavaciones se centra en el análisis del núcleo D del poblado fortificado, área de unos 4000 m² situada en la cumbre de la colina sobre la que se asienta el yacimiento, donde se han descubierto un total de 27 construcciones y 9 calles. Con esta publicación su autor cumple, según sus propias palabras, con “uno de los deberes más inexcusables de todo arqueólogo, dar a conocer el fruto de sus investigaciones” (p. 11). Lamentablemente esta obra ha visto la luz once años después de su finalización por parte de Fernández Gómez, como puede ser fácilmente comprobado a través de la fecha indicada al final de la presentación del libro; coincidiendo con el 40 aniversario del inicio de sus trabajos en el yacimiento. Esta circunstancia ensombrece en par-

te el gran trabajo realizado por su autor, al quedar desactualizada la bibliografía manejada y no haber podido así incorporar en su análisis las novedades procedentes de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en los últimos años en diversos yacimientos de la Edad del Hierro en la zona occidental de la Meseta (p. ej. Chapa Brunet *et al.* 2007; Álvarez-Sanchís *et al.* 2008; González-Tablas Sastre 2008; López Jiménez y Martínez Calvo 2009).

La obra aquí comentada sigue la misma estructura de las anteriores memorias de excavación de El Raso publicadas por Fernández Gómez (1986, 1997). Básicamente podemos dividirla en cuatro partes de extensión desigual. La primera de ellas comprendería la introducción, en la cual se hace un breve repaso a la evolución del poblamiento protohistórico en el término municipal de Candeleda (Ávila) y a los trabajos arqueológicos realizados en los diferentes yacimientos localizados en dicho

término; además de la exposición de la metodología empleada en la excavación y procesamiento de los materiales del núcleo D de El Raso (capítulo 2). La segunda parte, que constituye el grueso de la publicación, estaría formada por la descripción de las construcciones y calles halladas y los materiales encontrados en ellas, así como de los hallazgos de superficie (capítulos 3, 4 y 5). La tercera sería la dedicada al estudio de los materiales arqueológicos descubiertos en las excavaciones (capítulo 6), divididos a partir del elemento en el que están realizados (metal, cerámica, piedra y pasta vítrea). La última parte se correspondería con el análisis de la arquitectura del poblado, una aproximación a la demografía de El Raso y a los rasgos de su economía y sociedad (capítulo 7), así como las conclusiones finales.

Como sus predecesoras, esta publicación contiene una exhaustiva documentación gráfica (568 figuras y un apéndice con 44 fotografías a color) tanto de las construcciones descubiertas como de los objetos hallados en las mismas. Pero en esta ocasión, las largas listas de inventario de materiales han sido sustituidas por cuadros que aligeran notablemente la presentación de los datos. Especialmente útil es el cuadro resumen de hallazgos en las casas excavadas (fig. 508) donde, entre otras informaciones, se puede encontrar la posible funcionalidad de las construcciones, la estimación del número de personas que podría albergar cada casa, la orientación de la puerta principal y la superficie total de las edificaciones. Otra interesante novedad es el uso de diagramas de permeabilidad (fig. 552) (*vid.* Hillier y Hanson 1984) para representar la comunicación entre los diferentes espacios de las viviendas y el grado de dependencia de unos espacios respecto a otros, no sólo de las casas del núcleo D sino del conjunto del poblado.

Entre los nuevos datos que aportan las excavaciones del núcleo D para el conocimiento del *oppidum* de El Raso y de la Edad del Hierro en esta zona de la Meseta, cabe destacar la aparición por primera vez en el yacimiento de monedas de bronce acuñadas en cecas indígenas: un as y dos semis de Cástulo (formando junto con cuatro ases romanos un pequeño tesoro oculto en la casa D8), un as de Mirtilis y otro de Cese. Así mismo, la constatación de la existencia de construcciones con una funcionalidad diferente a la meramente habitacional: un recinto quizá relacionado con actividades culturales o hechiceras (D10), un posible complejo agropecuario (D14, 15 y 18), talleres metalúrgicos (seguramente fraguas o herrerías) (D19, 22 y 24) y un posible recinto comunal (D23). Y, finalmente, el aumento notable de nuestra comprensión de las actividades artesanales llevadas a cabo en el pobla-

do, especialmente las metalúrgicas a raíz del descubrimiento de hornos, crisoles, toberas, matrices o moldes y escorias.

Un aspecto clave tratado en este libro es la estructura de la sociedad de El Raso. Fernández Gómez defiende la existencia en este yacimiento de una sociedad estructurada por grupos de edad, con los jóvenes (*iuvenes*) ostentando el poder militar y los ancianos (*seniores*) el poder político. Una sociedad esencialmente igualitaria aunque admitiendo diferencias coyunturales entre sus miembros, pero sin poder llegar a distinguirse clases sociales. Su propuesta discrepa con aquellas que ven a las sociedades prerromanas del occidente meseteño como sociedades altamente jerarquizadas con una élite ecuestre ocupando la cúspide de la pirámide social (p. ej. Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís 1995: 222-225; Almagro-Gorbea y Torres Ortiz 1999; Ruiz Zapatero 2007). El autor plantea este modelo de organización social sobre todo a partir de la similitud que observa entre las distintas casas descubiertas e incluso entre sus ajuares domésticos. Pero en este modelo hay diversos puntos discutibles: 1) como el mismo autor reconoce, se pueden apreciar diferencias entre las diversas casas (número de habitaciones, superficie, etc.), además habría que considerar la posibilidad de que la mayor diferencia estuviera en el número y extensión de las construcciones pertenecientes a cada unidad familiar; 2) existen diferencias entre los ajuares de los distintos ámbitos domésticos, los tesorillos de las casas A2 (Fernández Gómez 1979) y D8, y posiblemente los torques de oro hallados en un campo cercano al *oppidum* serían los ejemplos más sobresalientes (*ibid.*: 395-398); 3). Junto a las joyas y monedas, la posesión de grandes rebaños podría ser el otro elemento principal de diferenciación socioeconómica, no la riqueza o pobreza de las casas.

En definitiva, esta obra aporta un valioso caudal de nueva información para los investigadores de la Edad del Hierro en la Meseta que abre la posibilidad a la realización de nuevos estudios, por ejemplo, de arqueología de la arquitectura o de metalurgia antigua. Por ello, no cabe sino felicitar a las tres instituciones (Gran Duque de Alba, Real Academia de la Historia y Universidad de Sevilla) cuya eficaz colaboración ha permitido la publicación final de este trabajo.

Jesús Rodríguez-Hernández
 Becario FPU. Departamento de Prehistoria
 Universidad Complutense de Madrid
 jesusrhav@hotmail.com

REFERENCIAS

- ALMAGRO-GORBEA, M.; TORRES ORTIZ, M. (1999): *Las fibulas de jinete y de caballito. Aproximación a las élites ecuestres y su expansión en la Hispania Céltica*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R.; MARÍN, C.; FALQUINA, A.; RUIZ ZAPATERO, G. (2008): El oppidum vettón de Ulaca (Solosancho, Ávila) y su necrópolis. *Arqueología Vettona. La Meseta Occidental en la Edad del Hierro* (J.R. Álvarez-Sanchís, ed.), Zona Arqueológica, 12, Alcalá de Henares: 338-361.
- CHAPA BRUNET, T.; PEREIRA SIESO, J.; MADRIGAL BELINCHÓN, A.; PERLINES, M^a.; FERNÁNDEZ DEL CERRO, J.; ARCOS LAMARCA, L. DE; CHARRO LOBATO, C. (2007): El asentamiento protohistórico del Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo). *Arqueología de Castilla-La Mancha: I Jornadas. Cuenca, 13-17 de diciembre de 2005* (J.M. Millán Martínez y C. Rodríguez Ruza, coords.), Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha-Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Cuenca: 797-809.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1979): Un tesoriillo de plata en el castro de "El Raso de Candeleda" (Ávila). *Trabajos de Prehistoria*, 36: 379-404.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1986): *Excavaciones Arqueológicas en el Raso de Candeleda (I-II)*. Institución "Gran Duque de Alba", Ávila.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1997): *La necrópolis de la Edad del Hierro de "El Raso" (Candeleda. Ávila) "Las Guijas, B"*. Junta de Castilla y León, Zamora.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F.J. (2008): La casa vettona. Actuaciones recientes en el castro de La Mesa de Miranda (Chamartín de la Sierra, Ávila). *Arqueología Vettona. La Meseta Occidental en la Edad del Hierro* (J.R. Álvarez-Sanchís, ed.), Zona Arqueológica, 12, Alcalá de Henares: 202-211.
- HILLIER, B.; HANSON, J. (1984): *The social logic of space*. Cambridge University Press, Cambridge.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, O.; MARTÍNEZ CALVO, V. (2009): Nuevos resultados en la investigación de la Segunda Edad del Hierro en el Cerro de El Berrueco (Salamanca): el poblado y la necrópolis prerromana de "Los Tejares". *Lusitanos y vettones. Los pueblos prerromanos en la actual demarcación Beira Baixa - Alto Alentejo - Cáceres* (P.J. Sanabria Marcos, ed.), Junta de Extremadura, Cáceres: 117-130.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2007): Imágenes de la sociedad prerromana: vettones. *Ecos del Mediterráneo: el mundo ibérico y la cultura vettona* (M^a.M. Barril Vicente y E. Galán Domingo, eds.), Institución "Gran Duque de Alba", Ávila: 67-72.
- RUIZ ZAPATERO, G.; ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R. (1995): Las Cogotas: *Oppida* and the roots of urbanism in the Spanish Meseta. *Social complexity and the development of towns in Iberia: from the Copper Age to the second century AD* (B.W. Cunliffe y S.J. Keay, eds.), British Academy, Londres: 209-235.